

XVI Jornadas Internacionales de Investigación en Psicología UCES 2020
XVIII Jornadas Internacionales de Actualización del Algoritmo David Liberman
I Simposio de Especialistas en Salud Mental en Emergencias y Desastres

Sábado 25 de julio de 2020

La ausencia de dos deseos en el procesamiento de los duelos. -Estrategias terapéuticas no convencionales en casos de duelo-.

Roxana Castro Wojda

roxanacastrowojda@gmail.com

En esta investigación estudiamos actos de habla y redes de palabras en médiums durante sesiones de videncia con consultantes en duelo por la muerte de una persona muy querida. Son duelos familiares difíciles (por accidente, enfermedad, guerra, suicidio).

Se trata de ocho sesiones mediúnicas, en las que los deudos ansían comunicarse con sus seres queridos muertos, por lo que recurren a las habilidades del médium. Son cuatro médiums, tres varones y una mujer y se analizan dos sesiones de consultas de cada médium. Las sesiones fueron emitidas en distintos espacios televisivos y todas pueden encontrarse en la web.

En cuanto al análisis de los actos de habla:

Si consideramos a cada una de las sesiones en forma global, se trata de escenas de mediumnidad -pensamiento místico o metafísico- (O1).

En cada sesión de videncia, hay momentos específicos de mediumnidad y también hay otros momentos en que se despliegan otros lenguajes que, sin embargo, corresponden a escenas subordinadas a una escena global de mediumnidad en la que O1 domina en el conjunto.

En cuanto a la prevalencia de lenguajes, luego del O1 le siguen en importancia el FG y el A2. FU tiene valores inferiores. A1 está ausente y LI no tiene significatividad.

Los médiums establecen contacto con los espíritus y lo hacen en diferentes formas:

- dialogan con ellos,
- dramatizan -identificados con el espíritu-,
- informan a los consultantes acerca de los contenidos de esta comunicación.

Los médiums acceden a distintas “mentes” (O1): mentes humanas (los consultantes), mentes etéreas (los espíritus), e incluso mentes tecnológicas (por ejemplo, cuando da información sobre contenidos de una computadora, en la sesión 1).

En cuanto a la significativa presencia del deseo FG, pensamos que esto permite al médium:

- a. Exhibir (FG) su mediumnidad (comunicación con el *Más Allá* – O1).
- b. Producir impacto estético (FG) -mostrar que puede conectarse con distintas mentes: mentes espirituales, mentes humanas, tecnológicas – (O1).
- c. Manifestar una promesa (FG) – la de un reencuentro con el familiar querido, algún día, en el mundo de los espíritus -.

Por otra parte, la significativa presencia del deseo A2 tendría varias funciones:

- a. Intentar controlar y dar sentido a sus percepciones mediúnicas.
- b. Quedar ubicado en el lugar de “mensajero de los espíritus”, es decir, el de quien informa los acontecimientos que ocurren en el Otro Lado, para así lograr persuadir, convencer de la existencia de ese Más Allá (O1), producir alivio (O2).
- c. Lograr el mantenimiento y confirmación de la orientación (FU), cuando repregunta para saber si “va bien” en cuanto a lo que está percibiendo.

En cuanto al deseo FU, de poca significatividad, sólo aparece en el establecimiento de contacto y referencias espacio-temporales.

Como anticipamos, los deseos LI (menor al 10%) y A1 (0%) no tienen significatividad en el conjunto.

En cuanto a las redes de palabras:

Los deseos de los médiums en las palabras nos permiten inferir las características singulares de su disposición subjetiva.

Los valores más altos en cada uno de los médiums son para los deseos O2 y O1. En todos los médiums también, en orden de significatividad, le siguen A2, FG y FU.

Estos resultados explicarían la disposición en relación al problema del duelo y la empatía afectiva (O2), así como respecto de la mediumnidad y la comunicación con los muertos (O1).

También en este caso, los deseos LI y A1 se expresan en menos del 10%, por lo que se considera que no tienen significatividad.

Entonces, si observamos los porcentajes en actos de habla y redes de palabras, encontramos que A1 y LI tienen valores inferiores al 10% en ambos niveles de análisis.

Nos preguntamos a qué puede deberse tal particularidad.

Deseo A1

En el caso de la ausencia de actos de habla A1, esto coincide con lo investigado en primeras sesiones con psicoanalistas. (Maldavsky, 2007).

En el caso de las palabras A1, en que los valores no tienen significatividad, coincide con lo encontrado por Plut y Lauría (2016) en cuanto a las representaciones sociales de la profesión del psicólogo en estudiantes de la carrera de Psicología.

Los resultados de nuestro trabajo, sumado a lo hallado en estos otros estudios, no lleva a preguntarnos si tiene algún valor la ausencia de estos deseos.

En el caso de nuestra investigación con los médiums, la ausencia de los deseos A1 y LI nos conducen a plantear algunas hipótesis:

La ausencia del deseo A1 podría tener que ver con una decisión del médium de no convocar al sentimiento de injusticia (A1) en relación con las causas de la muerte. Esto implicaría una sofocación de parte de la realidad.

¿Por qué el médium decidiría no alentar al sentimiento de injusticia?

Una explicación posible es que el sentimiento de injusticia interfiere el proceso de duelo y contradice las convicciones del médium acerca del Más Allá.

En los casos que hemos estudiado, los médiums desestiman considerar la injusticia (lo que podría hacer lugar al acto vengativo) y privilegian el amor (esto aparece más significativamente en las palabras). En parte, una explicación la brinda Ferenczi (1997) cuando alude al problema del odio en los procesos de duelo:

Si el lastimado hubiera vivido el asedio del duelo en lugar del odio, el trabajo del duelo poco a poco hubiera hecho su labor; en cambio, el afecto desplazado, quizá justamente a consecuencia de su irrealidad, puede subsistir mucho tiempo o por siempre. (p. 127).

A su vez, suponer que hubo algún personaje injusto (A1), colocaría el nivel de las determinaciones en la tierra, en las decisiones humanas, y no en el Más Allá (O1).

El deseo A1 privilegia la acción, mientras que el deseo O1 privilegia el pensamiento.

Entonces, el deseo A1 perturbaría al deseo O1 del pensamiento del médium, ya que cualquier referencia a la posibilidad de una injusticia (A1), no sólo daría cabida a la posibilidad de un sentimiento de odio, si no que fundamentalmente se opondría al deseo O1, que tiene que ver con el pensamiento del médium, quien contacta con un plano de la realidad donde todo está en orden (un Orden Superior más allá de cualquier contingencia).

Todo esto podría atentar contra la pacificación que busca el médium, por una parte y colisionar con la concepción del mundo espiritual, por otra.

Deseo LI

Los actos de habla LI (máximo 5.98%, sin significatividad en el conjunto) hacen referencia a estados o procesos corporales y cuando aparecen, muy pocas veces, lo hacen para dar datos que confirmen la mediumnidad, la posesión de un saber -O1- (un detalle acerca del cuerpo enfermo, por ejemplo). Y en cuanto al nivel de las palabras, los deseos LI tampoco tienen significatividad.

La baja incidencia de LI indicaría entonces un tipo de procesamiento del duelo en el cual se omite pensar en el cuerpo (dañado). En los casos analizados, los deudos consultan por familiares que han muerto por enfermedad inesperada, accidente, guerra o suicidio.

Los médiums desconsideran la realidad material de la muerte. Creen en un Otro Lugar, en una realidad espiritual que trasciende la realidad material. El cuerpo físico no es necesario en el Más Allá. La muerte es sólo un pasaje al Otro Lado.

Entonces, el bajo porcentaje de LI conjuntamente con un alto porcentaje de O1, expresa la tendencia a no pensar al muerto como ausencia física (LI), sino como presencia espiritual (O1).

En síntesis:

La ausencia de los deseos A1 y LI en actos de habla y redes de palabras de los médiums, es acorde a sus creencias, en tanto se suponen mensajeros entre dos mundos, el de los vivos y el de los espíritus de los que han muerto.

No hacen lugar al sentimiento de injusticia, ya que lo ocurrido responde a un Orden Superior con leyes propias. La materialidad (del cuerpo y de las cosas) es asunto de los vivos. El Otro lado es un mundo dónde sólo existe la realidad espiritual.

Al decir de David Maldavsky (2009), los médiums son verdaderos chamanes que “pacifican a los muertos que viven en los vivos”.

Bibliografía.

Castro Wojda, R. (2018). *Vínculos con realidades inmateriales. Intervenciones terapéuticas no convencionales en casos de duelo*. Jornadas de actualización del ADL. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, Argentina.

Castro Wojda, R. (2019). *Encuentros con el Otro Lado. Estrategias terapéuticas no convencionales en casos de duelo*. Jornadas de actualización del ADL. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, Argentina.

Ferenczi, S. (1997). *Sin simpatía no hay curación: el diario clínico de 1932*. Buenos Aires. Argentina: Amorrortu.

Maldavsky, D. (1989). *Telepatía, psicósomática y adicciones. Sumario y conjeturas*. Buenos Aires. Argentina: Actualidad Psicológica, (154).

Maldavsky, D. y colaboradores. (2007). *La Intersubjetividad en la Clínica Psicoanalítica, Investigación Sistemática con el Algoritmo David Liberman (ADL)*. Buenos Aires. Argentina: Lugar.

Maldavsky, D. (2009). *Comunicación personal*.

Maldavsky, D. (2013). *Algoritmo David Liberman. ADL. Un instrumento para la evaluación de los deseos y las defensas en el discurso*. Buenos Aires Argentina: Paidós.

Plut, S. y Lauría, M. (2016) *Estudio de las representaciones sociales de la profesión del psicólogo en estudiantes de la carrera de psicología*. Subjetividad y Procesos Cognitivos, vol. 20, núm. 2, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.